

Texto clave: Escoge uno de los textos de la sección del miércoles. Escríbelo aquí y apréndelo de memoria para esta semana.

>> ____

____

____

start

TOCAR FONDO

(Esta es una ilustración y nada más. ¿Qué relación podría tener con las citas bíblicas de la siguiente página?).

La primera vez que bebió, Bill era un sargento segundo del ejército de Estados Unidos. A los 22 años tenía una prometedora carrera por delante y una novia hermosa y cariñosa. Luego de un difícil comienzo, estaba definitivamente encaminado al éxito. El alcoholismo de su padre había acabado con su matrimonio cuando era solo un niño, por lo que había sido criado por sus abuelos. Todo indicaba, sin embargo, que había superado todas esas dificultades, hasta el día en que, al igual que su padre, descubrió que le gustaba la bebida.

Ya para los treinta años Bill era un desastre. En el pasado había utilizado la bebida para celebrar sus logros profesionales, pero ahora ni siquiera podía mantener un empleo. Vivía con su esposa en la casa de sus padres porque le era imposible cubrir los gastos de un hogar. Llegó a estar tan mal, que incluso hubo momentos en que pidió dinero en las calles. Cuatro veces estuvo hospitalizado para tratar de dejar el vicio.

Un día de 1934 Bill se rindió. Admitió que no había nada que pudiera hacer para romper el poder del alcoholismo en su vida. Solo Dios podía ayudarlo.

Setenta años después, la organización que Bill fundó, Alcohólicos Anónimos, tiene más de dos millones de miembros en ciento cincuenta países, y decenas de grupos similares que se basan en los doce pasos de Bill para superar el alcoholismo. Lo primero que hay que hacer es admitir que no tenemos el control del problema y pedir ayuda a un poder superior.

Como cristianos y ciudadanos del reino de Dios sabemos que Dios es nuestro poder superior. Los alcohólicos dicen que hay que tocar fondo, incluso si eso significa pedir dinero en las calles, para llegar a entender que necesitan ayuda con urgencia. Pero nosotros no estamos a la intemperie ni a la deriva. Algunos de nosotros somos populares y vivimos una vida bastante sana, ¿no es así? ¿Tenemos que tocar fondo antes de aceptar la oferta que nos hace Dios?

De izquierda a derecha: Bill y su esposa Lois en su motocicleta Harley; una página del manuscrito original de *El libro grande* escrito por Bill; y una foto de Bill ya entrado en años.



1

Domingo 17 de enero

MI OPINIÓN

>> Es la última noche de la semana de oración y el pastor está haciendo otro de esos llamados para que las personas entreguen el corazón a Dios. Las luces están bajas y se escucha una música suave; la presión crece. Nuestros amigos están riéndose en voz baja y golpeándose los unos a los otros con los pies por debajo del asiento.

>> Pero nosotros, que estamos en la última fila, estamos confundidos. Últimamente todo parece salirnos mal en el colegio, en la casa, e incluso con nuestros amigos. Nos preguntamos si «entregarle nuestro corazón a Jesús», como dice el pastor, hará que las cosas cambien. ¿Qué podría significar para nosotros? ¿Qué pensarán nuestros amigos si nos levantamos y pasamos al frente? ¿Cómo cambiaría nuestra vida si damos ese paso?

>> Visita la página en inglés: http://RealTimeFaith.adventist.org para anotar allí tus respuestas. Sé sincero o sincera y exprésate en forma abierta. Di lo que piensas.

2

Lunes 18 de enero

¿QUÉ TRATAN DE DECIR?

Diferentes personas, diferentes opiniones. Algunos pensamientos que siguen representan los puntos de vista de sinceros ciudadanos del reino de Dios, pero otros no. ¿Puedes distinguir entre unos y otros? ¿En qué se comparan estos pensamientos con lo que Dios dice en su Palabra? Después de repasar los textos de la sección «Dios dice...», escribe un párrafo que exprese tu opinión. Preparémonos para exponer lo que hemos escrito en la Escuela Sabática.

>> «Tal vez nunca has estado en una pandilla […]. Pero tu problema puede ser la pornografía. Tal vez sea el racismo. Tal vez sea mentir. Tal vez sea la arrogancia. Dios quiere cambiarte; quiere desarraigar de ti cualquier pecado que tengas y vestirte con el manto de su justicia». *—Mr. Solo, cantante de rap cristiano del conjunto Gospel Gangstaz.*

>> «Allí estaba yo, toda una estrella del equipo de fútbol americano y con una hermosa novia, dos cosas de las que debería haber estado súper contento; pero a pesar de eso, no tenía paz. Entonces me arrodillé y comencé a orar. Yo sabía quién era Cristo y que él había muerto por mis pecados. Así que le pedí que fuera mi Señor y Salvador». *—Jon Kitna, jugador de la liga de fútbol americano de los Estados Unidos.*

>> «Yo pensaba que tenía todo a lo que un joven de 18 años puede aspirar. Pero muy dentro de mí, sabía que *estaba incompleto*. Me faltaba algo. Me encontraba prácticamente en el fondo […], y no sabía hacia dónde dirigirme. Pero finalmente, me dirigí a Dios». *—Josh David, ganador de la medalla de oro olímpica en natación.*

>> «Fui a una iglesia a confesarle a Dios mis pecados. Entonces me di cuenta de que Dios no existe, ni tampoco los pecados». —*Anónimo. Extraído de una página de Internet con citas ateas y agnósticas.*

>> «Jesús murió por los pecados de los demás, no por los míos». —*Patty Smith, poeta y roquera punk estadounidense.*

Escribe tu propio pensamiento

Yo digo que...

>> ____

____

____

____

____

Copyright © 2009 General Conference of Seventh-day Adventists

3

Martes 19 de enero
¿Y ENTONCES?

- ¿Qué significa «aceptar a Jesús» o «entregar nuestro corazón a Dios»? ¿Tenemos que «tocar fondo» primero?
- Si crecimos en la iglesia seguramente hemos oído hablar de la salvación desde que tenemos uso de razón. Ahora es el momento de averiguar qué significa para nosotros a nivel personal.
- No se trata de bautizarnos porque ya tenemos la «edad suficiente» para ello o porque todos nuestros amigos lo han hecho. Tampoco se trata de pasar al frente en una reunión de evangelización después de que el predicador ha dejado a todo el mundo con sentimiento de culpa.
- Se trata de estar conscientes con todo nuestro corazón de que *necesitamos a Dios*. No tenemos que ser unos asesinos, unos borrachos, unos drogadictos o unos indigentes buscando comida en los contenedores de basura. Se trata de reconocer que no podemos llevar una vida perfecta y santa por nuestro propio esfuerzo. Necesitamos a Dios para estar completos. Necesitamos el poder de Dios para convertirnos en la persona que Dios quiere que seamos. Pero principalmente, necesitamos la muerte de Jesús en la cruz por nuestros pecados como nuestro único pasaje al cielo.
- Como podemos ver, la vida eterna no es algo que podamos ganarnos o que merezcamos, por muy buenos que lleguemos a ser. Somos seres humanos pecadores y mortales, seres imperfectos que no podemos vivir para siempre en un mundo perfecto a menos que aceptemos el pasaje que Jesús compró y ya pagó en el Calvario para nuestro beneficio.
- «Aceptar a Jesús» significa recibir su poder hoy en nuestra vida y la promesa de la vida eterna futura. Lo único que tenemos que hacer es reconocer que no podemos hacerlo por nuestros propios medios.

4

Miércoles 20 de enero
DIOS DICE...

- **Juan 3: 16**
  «Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna» (RVR1960).
- **Efesios 2: 8, 9**
  «Pues por la bondad de Dios han recibido ustedes la salvación por medio de la fe. No es esto algo que ustedes mismos hayan conseguido, sino que es un don de Dios. No es el resultado de las propias acciones, de modo que nadie puede gloriarse de nada».
- **2 Corintios 5: 17**
  «Por lo tanto, el que está unido a Cristo es una nueva persona. Las cosas viejas pasaron; se convirtieron en algo nuevo».
- **Romanos 5: 8**
  «Pero Dios prueba que nos ama, en que, cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros».
- **Romanos 6: 23**
  «El pago que da el pecado es la muerte, pero el don de Dios es vida eterna en unión con Cristo Jesús, nuestro Señor».

(Versículos adicionales: Jeremías 13: 23; Juan 6: 29-30; Romanos 3: 23; Hechos 2: 37, 38; Hechos 8: 34-39; Hechos 16: 30, 31).

Además...

- ***El camino a Cristo,* p. 22**
  «Mas cuando el corazón cede a la influencia del Espíritu de Dios, la conciencia se vivifica y el pecador discierne algo de la profundidad y santidad de la sagrada ley de Dios, fundamento de su gobierno en los cielos y en la tierra».

5

Jueves 21 de enero
¿QUÉ TIENE QUE VER CONMIGO?

- A veces oímos hablar que la gente está «buscando a Dios». Sin embargo, la cosa es al revés. Dios es el que está *buscándonos*. Dios es como alguien que está fastidiando constantemente a otra persona. Él hará hasta lo imposible por llamar nuestra atención, y no parará hasta asegurarse de que lo hayamos notado.
- ¿Por qué está tan obsesionado con nosotros? Porque él nos creó. Él es el único que nos conoce nuestro interior. Conoce lo peor de nosotros y aun así sigue amándonos. Y sabe la persona que podemos llegar a ser si aceptamos su ayuda.
- ¿Qué está esperando? Bueno, él no nos obliga a que lo dejemos entrar en nuestra vida. Él está esperando una sola cosa: que respondamos a su Espíritu y admitamos que lo necesitamos y que queremos que habite en nosotros.

6

Viernes 22 de enero
¿CÓMO FUNCIONA?

- Sentémonos y dediquémonos unos minutos a escribirle una carta a Dios. Escribamos a mano en el espacio provisto más abajo, o hagámosla en nuestra computadora como si le estuviésemos escribiendo un correo electrónico a Dios. Contémosle las peores cosas que están ocurriendo en nuestra vida, y también las mejores. Hablémosle de los aspectos de nuestra vida en los que necesitamos su ayuda.
- Terminemos la carta diciéndole a Dios que lo necesitamos y que estamos dispuestos a hacer lo que sea para ponerlo en primer lugar en nuestra vida. Agradezcamos a Jesús por morir en la cruz por nuestros pecados, y digámosle que aceptamos su sacrificio, que es el pago que ha hecho de nuestra deuda.
- Cuando terminemos, leamos nuevamente los versículos bíblicos de la lección del miércoles. Imaginemos que Dios está contestando nuestra carta. Escribamos entonces debajo de nuestro mensaje, la respuesta de Dios. ¿Qué nos está diciendo?

Copyright © 2009 General Conference of Seventh-day Adventists